

*dora del presente*» (p. 130). En fin, el autor deja bien claro que esa fidelidad humana se basa y fundamenta en la fidelidad de Dios: «Dios es fiel, cumple lo que promete y acaba lo que ha empezado. Nunca nos abandona. Ha entregado a su propio Hijo a la

muerte por cada uno de nosotros, para que tengamos vida en abundancia (cfr. Jn 3,16; Gal 2,20; Jn 10,10)» (p. 133). Una interesante reflexión para los tiempos que corren.

Pablo BLANCO

**Valentina ALAZRAKI**, *La luz eterna de Juan Pablo II. Hombre de Dios, santo de nuestros días*, México: Planeta, 2010, 282 pp., 15 x 23, ISBN 978-607-07-0552-6.

Este libro, a primera vista, parecería no tener lugar en una revista de teología. La Autora es la corresponsal del Vaticano de una importante cadena de televisión mexicana, y cubrió todos y cada uno de los viajes apostólicos de Juan Pablo II. Y, en este escrito, nos presenta de manera periodística, las virtudes heroicas del Papa polaco, pero con un gran fondo y esquema teológicos, que justifican su reseña en una revista especializada.

En los primeros tres capítulos, Alazraki presenta lo que es una causa de postulación: qué se entiende por santidad, quién es y qué hace un postulador (y en concreto el de la Causa del Papa Wojtyła). La información de estas primeras páginas se basan en las entrevistas con el entonces Prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, el Card. Saraiva, y con el Postulador, Mons. Oder.

El eje del libro radica en el capítulo 4, donde explica la heroicidad de las virtudes en estrecho vínculo con la aceptación de la Cruz por parte de Juan Pablo II. Y este punto central viene documentados tanto con los episodios de dolor del hoy Beato Papa como con algunas importantes declaraciones suyas sobre el sentido cristiano del sufrimiento.

Los siguientes capítulos exponen el heroísmo en las virtudes teologales y car-

dinales, junto con la humildad, la pobreza, la castidad y la obediencia. La Autora expone las virtudes de Juan Pablo II mostrando tanto rasgos de su vida interior como episodios de sus actitudes y de su solicitud pastoral. Con gran maestría entrelaza las explicaciones doctrinales con las vivencias, de manera que el libro es ameno y en muchas ocasiones sorprendente.

Alazraki también aborda las objeciones a las que se enfrentó la postulación de esta Causa y la respuesta que se les dio (como los escándalos de pederastia de algunos clérigos, el manejo del Banco Vaticano, los gestos hacia el Islam, etc.). Dedicada además un largo espacio para detallar la fama de santidad del Papa polaco; resulta entrañable y muy ilustrativa de la manera en que personas de tan distintas condiciones sociales y culturales captaron la santidad vivida por Juan Pablo II.

Este ameno texto puede ser muy útil tanto no sólo para el gran público sino también para los estudiantes de teología, porque explica de manera clara y sencilla los grandes conceptos de la teología espiritual mediante la santidad vivida por el Beato Juan Pablo II.

Luis-Fernando VALDÉS